



CONFERENCIA CATOLICA DE WISCONSIN

Carta a los Católicos en Wisconsin sobre Ciudadanos Fieles

Queridos Hermanas y Hermanos en Cristo,

El Concilio Vaticano Segundo enfatiza en la única misión fielmente laica en transformar la política, la sociedad, la economía, y el realismo cultural por el bienestar común. Con la aproximación de la elección del 2010, queremos afirmar su papel como ciudadanos a esta misión Cristiana. Al escribir esta carta, no deseamos aprobar candidatos o partidos políticos. Tampoco buscamos imponer creencias doctrinales sobre los ciudadanos. Más bien, proveemos la siguiente estructura de la enseñanza social de los católicos para asistirles en tomar consciencia, para evaluar a los candidatos políticos y sus políticas públicas, y en realizar su llamado para llevar el amor y la autentica verdad de Jesucristo a un mundo donde hay tanta necesidad.

Todos nosotros—laicos, religiosos y clérigos—están imperfectos y en necesidad de una reforma; así también, nuestras instituciones demócratas. Por esta razón, cada cuatro años, la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) asunto del comunicado sobre la fe ciudadana (*Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles: Llamado de los obispos católicos de Estados Unidos a la responsabilidad política*, 2007; www.faithfulcitizenship.org). Te invitamos a leer o a re-leer este comunicado porque una conciencia bien formada es esencial para la vida Cristiana. Aquí les presentamos brevemente los cuatro puntos principales del comunicado.

Primero y principal, el derecho a la vida de cada persona humana—desde la concepción hasta la muerte natural—es lo primordial y más esencial de todo derecho humano. La Fe nos enseña y la razón humana confirma que la vida humana no es un privilegio que se nos otorga sobre los otros, más bien aun, es un derecho que la sociedad debe de reconocer y proteger. Como Cristianos, estamos llamados a ser auténticos testigos “ecología humana” que salvaguarda la vida humana—no importa que tan frágil o imperecedera—de ser manipulada o destrozada.

Segundo, la naturaleza del matrimonio, entre un hombre y una mujer, esta establecido por el Creador como la base fundamental de la familia, la cual llega a ser la célula vital principal de la sociedad. Debido a este servicio de la vida, incluyendo la procreación y la formación necesaria de nuevos ciudadanos, el matrimonio es social—no solo sagrado—algo que el gobierno necesita reconocer, apoyar y proteger. “Matrimonio... contribuye a la sociedad porque es modelo a seguir en el cual la mujer y el hombre viven interdependientes y comprometidos para toda la vida, buscando el bien común de ambos” (USCCB, *Entre un Hombre y una Mujer*, 2003). El Matrimonio promueve el interés de los hijos que necesitan constante amor, atención, y guiados por sus madres y padres para enriquecer su potencial.

Tercero, nuestra consistente vida ética se extiende de la vulnerable herida interna a la vulnerable herida externa. Como católicos entendemos que Dios tiene un especial amor por los pobres y todos aquellos en peligro o aflicción. Nuestro Señor Jesucristo dice, "cualquier cosa que hagas por uno de mis hermanos, lo haces por mí" (Mt 25:40). Como el Papa Juan Pablo II explica, "No es solamente el hecho de 'dar provisiones,' pero de ayudar a las personas las cuales están excluidas o marginadas de participar en la economía y el desarrollo humano. Para que esto pase... se requiere de todo un cambio del estilo de vida, o modelo de producción y consumo, y de establecer una estructura de poder para la cual hoy gobiernan las sociedades" (*Centesimus annus / Cien Años, #58*).

Cuarto, El Papa Benedicto XVI nos recuerda que, "Si deseas mantener la paz, protege la creación" (*Mensaje Mundial del Día de la Paz 2010*). Nuestros recursos naturales son un regalo de Dios y nosotros tenemos la responsabilidad de protegerlos. En verdad, el ambiente ecológico está íntimamente unido a la ecología humana: cuando utilizamos bien nuestros recursos naturales, todos los seres humanos, de ahora y en el futuro, tendrán la oportunidad de prosperar.

Ser un fiel ciudadano nunca es fácil. Más aun, si los Católicos continúan manteniéndose envueltos, no solo políticamente pero también culturalmente, hay mucho bien al que podemos contribuir en nuestra nación y en nuestro mundo.

"Unidos en lo esencial; libertad en lo no-esencial; caridad en ambos." Al momento- el honorado consejo está especialmente pertinente durante el tiempo de la elección. Cuando los fieles Católicos están unidos en lo esencial de la doctrina de la Iglesia, nosotros algunas veces estamos en desacuerdo con alguna-cosa no tan esencial o en la manera prudente de persuadir buenos frutos. Todos nosotros, sin embargo, somos testigos de Nuestro Señor Jesucristo, cuando en medio de nuestros vigorosos debates, demostramos caridad y respeto uno al otro.

Les agradecemos por haber leído esta carta y por sus contribuciones como informante, por su compromiso y fieles ciudadanos. Terminamos pidiéndoles que nos mantengan en sus oraciones, así como ustedes están siempre en las nuestras.

Sinceramente en Cristo,



Reverendísimo Jerome E. Listeki
Arzobispo de Milwaukee



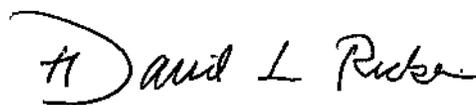
Reverendísimo William P. Callahan
Obispo de La Crosse



Reverendísimo Peter F. Christensen
Obispo de Superior



Reverendísimo Robert C. Morlino
Obispo de Madison



Reverendísimo David L. Ricken
Obispo de Green Bay